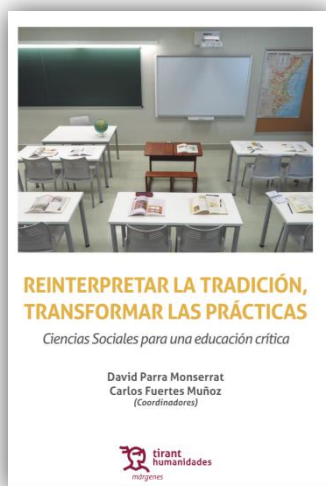


Reseña de: *Reinterpretar la tradición, transformar las prácticas. Ciencias Sociales para una educación crítica*

Autor de la reseña: Raúl López Castelló

Universitat de València, raul.lopez-castello@uv.es



Título: Reinterpretar la tradición, transformar las prácticas. Ciencias Sociales para una educación crítica

Coordinadores: David Parra Monserrat; Carlos Fuertes Muñoz

Edición: Valencia: Tirant Humanidades

Idioma: español

Año: 2019

ISBN: 978-84-1606-224-9

Páginas: 377

Didáctica crítica, formación docente, educación ciudadana y apuesta por la transformación social son los ejes que recorren y cohesionan todas las aportaciones de la obra coordinada por los profesores David Parra y Carlos Fuertes (Universitat de València). *Reinterpretar la tradición, transformar las prácticas. Ciencias Sociales para una educación crítica* nace con el objetivo de fomentar la transformación de la escuela y, en concreto, de la enseñanza y aprendizaje de la Historia y la Geografía desde una vertiente crítica. Para ello, asume la importancia de atender al peso de las *herencias* en lo tocante a los paradigmas, los discursos y las prácticas que dan cuerpo a los *códigos disciplinares* de las Ciencias Sociales.

El componente crítico en la didáctica exige interrogar(se) acerca de las funciones y las finalidades educativas de la escuela; la selección, producción y omisión del conocimiento escolar y la construcción de identidades. Así, el sujeto docente y su formación son elementos clave a la hora de pensar todo proceso crítico de renovación en el interior del mundo educativo. Desde diferentes intereses didáctico-disciplinares, los/as diecisiete investigadores/as que han participado con los trece capítulos que componen los tres bloques en los que se divide la obra hacen suyos tales presupuestos.

Los trabajos recogidos en el primer bloque del libro profundizan en la representación social de la Geografía y la Historia como disciplinas escolares. Se trata de desentrañar el proceso por el cual se articulan, *naturalizan* y reproducen socialmente unos contenidos, finalidades y

prácticas que dan lugar a un determinado “paradigma pedagógico” que estructura y caracteriza la enseñanza y aprendizaje de dichas materias.

En “«La venganza de la memoria y las paradojas de la historia». Leyéndome a mí mismo” Raimundo Cuesta da comienzo al primer bloque con un alegato en defensa de lo que denomina una *historia con memoria*. Esto es, la apertura de la Historia a los nuevos usos de la memoria al servicio del desarrollo de una democracia más allá de las formas convencionales. Así, este nuevo marco ético y epistemológico dará pie a una enseñanza desde la problematización histórica del presente.

El segundo capítulo, “Tradiciones escolares en la educación geográfica. Impugnar sus rutinas para favorecer la innovación”, corre a cargo de los profesores Benito Campo, Diego García y Xosé M. Souto. Los autores se centran en dos aspectos de la educación geográfica en los que la pugna entre tradición e innovación aparece con especial claridad: los manuales y las salidas escolares. Si bien las salidas escolares pueden parecer una solución a la visión desproblematicada de los libros de texto, cabe atender a las metodologías de aprendizaje que las estructura para dirimir su carácter innovador.

El profesor David Parra se ocupa de la “Representación de la historia escolar y crítica del *consenso del sentido común*” en alumnos/as del Grado en Maestro/a de Educación Primaria. Según el autor, para lograr la renovación educativa desde una ciudadanía crítica, es indispensable reflexionar en torno a las epistemologías y las finalidades que moldean los *códigos disciplinares*. La clase magistral, el uso del manual y una perspectiva historicista-teleológica vinculada a fines tradicionales caracterizan la representación mayoritaria de la Historia escolar. Por ello, es apremiante el desarrollo de acciones pedagógicas contradiscursivas como las que el autor nos propone.

Cierran el primer bloque Antonio Morales y Diana Santana con una propuesta de co-construcción del aprendizaje a partir del dibujo. “Las representaciones de la didáctica de las ciencias sociales en los futuros docentes de educación infantil” desvela en su muestra un énfasis en la transmisión de contenidos, la ausencia de la dimensión natural y local de las Ciencias Sociales y algunas carencias en el conocimiento de los modelos educativos. Al no haber experimentado realidades educativas alternativas, los/as futuros/as docentes son incapaces de pensar y proponer aprendizajes en Infantil que tengan como objetivos prioritarios la emancipación y la transformación social.

A partir de aquí y tras la caracterización de la representación social de la Didáctica de las Ciencias Sociales, la Historia y la Geografía escolares, el segundo bloque del libro focaliza

en los discursos que se difunden en las aulas de estas materias profundizando, especialmente, en sus manuales, con el objetivo de analizar pervivencias en los relatos y dirimir el tipo de identidades y ciudadanía que contribuyen a construir.

Desde la revisión de algunos estudios, el profesor Rafael Valls inspecciona la “Enseñanza de la historia y uso de los manuales en las aulas”. Una amplia mayoría de docentes hace un uso *dependiente* de los manuales en sus clases de Historia y, en este sentido, la utilización de sus cada vez más presentes recursos paratextuales no ha supuesto la adopción de una dimensión más crítica y multiperspectivista en su enseñanza. Lejos de ubicar el debate en la radicalidad de su aceptación o rechazo, habríamos de buscar la manera de lograr que la pluridimensionalidad y la crítica que vienen defendiendo los grupos de renovación encontraran su sitio en los manuales.

Jorge Sáiz nos invita a “Repensar la historia escolar más allá de narrativas nacionales”. En los relatos solicitados a un grupo de estudiantes y futuros/as profesores/as, el autor detecta la pervivencia de una narrativa maestra de nación como fuente de nacionalismo banal español. Ello está latente, por ejemplo, en relatos que recurren a una serie de hitos y presentan una visión ejemplar de la Historia de España. Este escenario impide una enseñanza histórica que problematice y desnaturalice los conceptos de nación e identidad nacional desde el desarrollo del pensamiento histórico. La solución debe buscarse en la mejora de la formación docente disciplinar y didáctica.

Sin abandonar los focos del nacionalismo banal, Josep Ramón Segarra atiende a “La narrativa de la modernidad y el relato de nación española en los libros de texto de educación secundaria”. Los relatos que estructuran los contenidos condicionan la enseñanza de las Ciencias Sociales, a menudo, neutralizando su potencial ciudadano. En el caso de la modernidad, existe una narrativa maestra que, presentando un carácter apolítico y economicista, se adapta ideológicamente y contribuye a naturalizar nuestras democracias liberales de mercado. Debemos entonces incorporar *otros* relatos que promuevan la emancipación democrática desde la problematización del presente.

Por su parte, Carlos Fuertes centra el interés en las “Pervivencias en las narrativas sobre la dictadura franquista en los manuales escolares actuales”. El autor advierte para la explicación del período el predominio de un modelo narrativo-historigráfico de tipo estructuralista, androcéntrico, nacionalista y elitista, centrado en la macro-historia política y económica en detrimento del avance de un enfoque sociocultural. Además, la conceptualización global del franquismo presenta ambigüedades que tienden a edulcorar y

banalizar su imagen colectiva. Esta visión acrítica deja al alumnado expuesto a los discursos, muchas veces tendenciosos, que sobre el período se reproducen socialmente.

Concluye este segundo bloque la profesora Helena Rausell quien realiza un balance a partir de algunos trabajos sobre género y didáctica. “La historia de las mujeres y el «derecho al pasado»” señala la práctica ausencia de las aportaciones de la historia de las mujeres en los discursos textuales y paratextuales de los manuales escolares. Estos relatos excluyentes funcionan como mecanismos de discriminación, normalizadores de la desigualdad social. Así, para avanzar en la consecución de una sociedad igualitaria, apremia la inclusión de las mujeres como protagonistas del discurso histórico y el trabajo de los mecanismos sociales que construyen las desigualdades.

La tercera y última parte del libro pretende y consigue superar la tarea diagnóstica poniendo el foco en la formación docente. Se erige pues en un espacio encaminado a plantear alternativas y perspectivas de futuro en torno al autocuestionamiento de la identidad profesional y el cambio en la praxis educativa desde el paradigma crítico.

Elvira Asensi firma el primer trabajo del bloque con “La investigación de las representaciones del alumnado para un aprendizaje crítico de las Ciencias Sociales: el Estado del Bienestar, un estudio de caso”. Temática de candente actualidad, la autora profundiza en las concepciones de estudiantes del Grado en Historia sobre el Estado del Bienestar. Los resultados revelan graves carencias en su comprensión histórica, impropias del desarrollo de una ciudadanía crítica. En este sentido, más allá de los resultados logrados, se recogen los instrumentos metodológicos utilizados como valioso recurso para futuras incursiones que pretendan caminar hacia la transformación social.

Con “Fuentes orales en el aula de magisterio. Una experiencia: la memoria escolar”, Ricard C. Torres da cuenta de una intervención didáctica implementada en el Grado en Maestro/a de Educación Primaria bajo el convencimiento de la potencialidad del tratamiento de las fuentes orales en la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales. Mediante la entrevista, los/as alumnos/as debían construir y analizar una fuente oral centrada en los recuerdos escolares del “primer franquismo”. La valoración conjunta demuestra la capacidad metacognitiva del trabajo en cuanto a reflexión autónoma de los conocimientos y las competencias metodológicas adquiridas se refiere.

Por su parte, Juan Carlos Colomer y Juan Carlos Bel indagan en la “Tecnología educativa y Didáctica de las Ciencias Sociales: del peso del dispositivo a la metodología como respuesta”. El uso de dispositivos como el libro de texto, el ordenador o Internet carecen a

menudo de una reflexión epistemológica y metodológica previa que entronque con la formación de una ciudadanía crítica. La formación docente con base en la integración del conocimiento tecnológico, pedagógico y disciplinar propuesto por el modelo TPACK resulta apremiante para lograr un uso de la tecnología que dé pie a la resolución de problemas desde la construcción coasociada del conocimiento.

La profesora Maria F. Pinheiro pone fin al bloque y a la obra con una aportación muy pertinente por cuanto necesaria, a saber, “El *prácticum* en geografía: un *locus* para problematizar la formación inicial docente”. El estudio profundiza en las problemáticas, los retos y las sugerencias de mejora que plantean alumnado, tutores/as de la escuela y tutores/as de la universidad. Los resultados apuntan la necesidad de ayudar a los/as estudiantes a superar la visión dicotómica entre teoría y práctica y a replantear las relaciones entre la universidad y la escuela. El estudio revela cuan pertinente es dar voz a los sujetos directamente implicados para mejorar la formación docente.

En suma, el libro intenta ir más allá del diagnóstico de las problemáticas que atañen a las disciplinas geográfica e histórica. El lector encuentra variedad de aproximaciones e intervenciones didácticas en las aulas desde la convicción de unas Ciencias Sociales comprometidas con el desarrollo de una ciudadanía crítica y la transformación social. Constituye así una plataforma desde la que fundamentar experiencias futuras.